



La gran depresión

Enrique Campos Suárez

✉ ecampos@eleconomista.mx

La tormenta de EU antes del huracán financiero mexicano

En lo que México se prepara para el huracán financiero local de septiembre, cortesía de los abusivos y rencorosos cambios constitucionales que pretende el presidente saliente, Andrés Manuel López Obrador, desde Estados Unidos nos impactan tormentas de muy fuertes a torrenciales por los renovados miedos de que, ahora sí, llegue una recesión económica.

Empieza a generalizarse la sensación de que a la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) se le pasó la mano con la medicina monetaria restrictiva y que ya causó estragos en el crecimiento económico que para estas alturas ya son irreversibles.

El banco central de allá, a diferencia del Banco de México, tiene el mandato dual de procurar la estabilidad de los precios, pero también buscar el pleno empleo y los datos más recientes apuntan a que se desbalanceó el mercado laboral.

Entonces, si mantenemos la metáfora climatológica, a México le llueve sobre mojado, porque ya causa suficientes estragos el actuar de López Obrador y ahora se añade la creciente turbulencia global que se estrenó con el pasado viernes negro.

Muchos indicadores, precios de acciones y cotizaciones globales dejan ver ese ánimo ya generalizado de desajuste, de buscar refugios financieros seguros.

Basta con ver el aumento de hasta 50% en unas horas que tuvo el pasado viernes el CBOE Volatility Index, VIX, mejor conocido como el índice del miedo, que anticipa la volatilidad del S&P 500.

Hay diferentes indicadores en la economía de Estados Unidos que apuntan a una desaceleración mayor a la esperada, en especial en el mercado laboral que reportó números el viernes pasado.

Resulta que se esperaba la creación de 175,000 plazas laborales no agrícolas en Estados Unidos, en julio pasado y sólo se generaron 114,000 nuevos puestos de trabajo, además de que aumentó significativamente el nivel de desempleo hasta 4.3%, no visto desde octubre del 2021.

La lectura en los mercados es que se le pasó la mano a la Fed en su restricción

monetaria y que el dinero tan caro ya generó estragos en el comportamiento económico.

Y si bien con los datos del desempeño económico que ahora se conocen, prácticamente se garantiza una baja de, al menos, un cuarto de punto en el nivel de la tasa de referencia, actualmente en 5.50%, durante la siguiente reunión de política monetaria de la Fed, en el mercado lo que ven es que para esa cita de septiembre todavía faltan todavía 44 días en los que se ahondará la debilidad económica estadounidense.

Claro que a toro pasado muchos opinan

que en la reunión del miércoles de la semana pasada el Comité de Mercado Abierto de la Fed ya pudo haber determinado esa reducción, pero eso se dice al calor y en la desesperación de ver como se derrumban los precios en los mercados.

Acá en México el tipo de cambio parece muy instalado ya en niveles superiores

a los 19 pesos por dólar, con los altibajos propios de la volatilidad, por supuesto.

Pero, los mercados mexicanos tienen que resistir estas tormentas mientras se preparan para la devastación que planea López Obrador de la mano de Morena en el Congreso para heredar un país en medio de una crisis institucional.

Empieza a generalizarse la sensación de que a la Fed se le pasó la mano con la medicina monetaria restrictiva y que ya causó estragos en el crecimiento económico que para estas alturas son irreversibles.

